

ALCANZA LA PAZ CON DIOS



ALCANZA LA PAZ CON DIOS

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

47619

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 855,000 REGALADOS

171 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 47,619 Y LIBROS REGALADOS 855,000 = 902,619

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

ALCANZA LA PAZ CON DIOS



Hoy tendrás una conexión con Dios que llenará tu vida de pensamientos de paz y felicidad. Pondrá una protección especial para que tu ser interior permanezca calmado y con la capacidad de disfrutar cada momento.

“No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos. Así Dios les dará su paz, esa paz que la gente de este mundo no alcanza a

comprender, pero que protege el corazón y el entendimiento de los que ya son de Cristo”.

El mundo necesita paz y seguridad, la gente cree y hace por ella todo tipo de cosas para conseguirla, pero la verdadera paz del corazón sólo se puede recibir como un regalo de Dios, y no depende exclusivamente de las circunstancias. La paz que este mundo ofrece parece llevar mucho esfuerzo, demasiado dinero y nunca resulta completa; el motivo es que no llena nuestro ser interior. La paz de este mundo es débil y superficial. En cambio, la paz que Dios nos puede dar por medio de la oración es permanente y verdadera, porque procede de una fuente sobrenatural y más poderosa que las cosas de este mundo.

Las personas agradecidas que oran a Dios regularmente están llenas de pensamientos



de paz, palabras de fe y protección de Dios en su entendimiento y corazón.

La paz. ¡Qué palabra tan importante! La paz es lo que todos buscan y no lo saben. La paz interior, el tesoro más grande que podemos tener, no viene en cápsulas. El estrés, que es la ausencia de paz interna, puede causar tensión alta, enfermedades del corazón, y

todo tipo de enfermedades mentales. La paz con Dios puede curar estas enfermedades.

Los médicos pueden prescribir fármacos, pero no pueden hacer mucho sobre la causa que genera las enfermedades, especialmente si no se trata el espíritu que es el componente más importante.

Paz. ¡Qué palabra tan importante! Hablamos de la paz interior, la ausencia de guerra. Aunque esto es también una guerra, en el corazón.

La Biblia tiene mucho que decir sobre la paz. Nosotros tenemos mucho que aprender sobre esta palabra.

Donde hay estrés no hay paz. La falta de paz interior es la causa número uno de casi todos nuestros problemas. Esto parece una



exageración, pero si se analiza detenidamente a la luz de la palabra de Dios, vemos que el conseguir tener paz duradera, es el beneficio más grande que podemos alcanzar en esta vida. Ninguna otra cosa se puede comparar con ella.

Pero la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento no es tan fácil conseguirla.

“Por nada estéis ansiosos y preocupados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios, con toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la PAZ DE DIOS, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús, Señor nuestro.”

Necesitamos más que una píldora para los problemas de estrés en los que se encuentra el hombre que ha perdido todos sus ahorros en la crisis económica, para la mujer que ha sido abandonada por su marido, y para el hombre que maquina por la noche en su cama cómo va a vengarse del que es responsable de sus problemas.

Hoy día tenemos no una epidemia, sino una pandemia de problemas psiquiátricos causados por vivir una vida ignorando las leyes



de Dios. El fruto y beneficio más grande que resulta de tener una relación con Dios por medio de la fe en su Hijo Jesucristo es: la Paz.

“La Paz de Dios que supera a todo pensamiento guardará sus corazones y sus facultades mentales mediante Cristo Jesús”. Como esta Paz proviene de Dios, nadie la puede alcanzar por sí mismo meditando o tratando de mejorar su personalidad.

Además, es tan poderosa que “supera a todo pensamiento”. En otras palabras, se impone sobre nuestros temores e inquietudes, que muchas veces se deben a una visión limitada o errónea de las cosas. Incluso cuando no vemos la salida a nuestros problemas, la Paz de Dios puede darnos tranquilidad, pues tenemos plena confianza en la promesa bíblica de que pronto desaparecerán todas nuestras dificultades.

Claro, el único que puede brindarnos una paz cómo esta es Dios, ya que, para Él, “todas las cosas son posibles”. Además, la fe y confianza que tenemos en Dios evitará que nos preocupemos en exceso. Piensa, por ejemplo, en un niño que está perdido en el supermercado. Como confía en que su mamá lo va a buscar, no se desespera. Sabe que



cuando lo encuentre, lo tomará en sus brazos, y todo volverá a la normalidad. Igualmente, nosotros tampoco nos desesperemos, pues sabemos que siempre podremos contar con la protección y el cuidado amoroso de Dios. Muchos cristianos han visto que la Paz de Dios los ha ayudado aun en las situaciones más difíciles.

En efecto, todos podemos sentir paz interior, pues Dios se la da a quienes lo buscan y siguen su guía. Claro está, antes hay que conocerlo, y eso sólo se consigue examinando su Palabra, la Biblia. Y aunque seguir sus normas no siempre es fácil, el esfuerzo bien vale la pena. Si así lo hacemos, “el Dios de la Paz estará con nosotros”

Para ser feliz es imprescindible tener paz en el corazón. Pero la paz del corazón no se basa en consideraciones humanas sino en la certeza de fe fundada en la palabra de Dios.

No son las palabras hermosas lo que hacen la paz; no son los hombres los que pueden producirla; no hay organización alguna ni el anhelo más profundo de un corazón sediento que pueda traerla... Tampoco puedes comprarla con dinero; todo el oro del mundo



está desprovisto de valor para este fin. Ninguna nación, por poderosa que sea, podrá en manera alguna ofrecer tal beneficio; las naciones saben de guerra, pero lejos de todas está la verdadera paz. Sólo Dios, encarnado en su Hijo JESÚS, el Creador de todo lo creado, tiene en sus manos el descifrar este enigma que parece no tener solución y que tantos

claman por obtenerlo a como dé lugar. ¡JESUS es nuestra PAZ.!

Las buenas noticias. Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a traernos la paz.

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Voy a preparar lugar para vosotros y volveré y os llevaré allí”.

“La Paz os dejo, mi Paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

“El que a mí viene, no le echo fuera. Venid a Mí para que tengáis vida en abundancia”.

Palabras de Jesucristo. Palabras de vida. Jesucristo es el camino a la Paz duradera.

ORACIÓN

“Padre te entrego cada problema que aqueja mi alma, pongo en tus manos las situaciones que me causan malestar para que en tu amor y poder me ayudes a vivir en tu Paz y seguridad. Declaro que Dios es mi protección y Él guarda de mi alma en el nombre de Jesús.

AMÉN.

